

LIBROS

▼ Walter Federico Gadea



Pintores en el cine; Gloria Camarero; Madrid, Ediciones JC, 2009; 446 páginas

Este texto representa un estudio profundo y esencial para comprender las múltiples relaciones que pueden darse entre el cine y la pintura. Cuenta con un imprescindible prólogo de José Luis Borau, en el que se expresa la riqueza analítica y estética del texto de la Dra. Camarero. ¿Por qué es una obra imprescindible? Porque nos sumerge en la semántica y en la estética de dos mundos artísticos que son capaces de superponerse y complementarse. En este texto aparecen imbricados dos universos artísticos interdependientes: ¿podríamos entender al cine sin la pintura?, ¿podríamos entender la pintura sin su correlato moderno en el cine? Por supuesto que el texto que estamos describiendo no confunde un arte con otro, solo los pone en relación, como un significante remite a otro en la cadena de significación (Lacan) o como la metáfora remite a otra en la cadena de resignificación (Derrida). En este libro nos permite jugar con los re-envíos, con las yuxtaposiciones felices y con las líneas de entrecruzamiento que definen a toda relación como un entre, como un lugar intermedio. Así es el tratamiento de la relación que se hace entre cine y pintura. Pero las estrategias de esta interacción son variadas, describen trayectorias disímiles. En algunas ocasiones, el cine se centra en la obra de un autor y re-descubre (re-inventa) un drama, que puede ser su propia vida o su propia obra. En otros casos, la mirada de un director de cine descubre, a través de un pintor, a una época o a un movimiento artístico. Aunque existen

variadas maneras de acercarse a un artista determinado, en la mayoría de los casos, el acercamiento a los artistas elegidos responde más al tratamiento de guionistas y realizadores cinematográficos que a la verdadera biografía del pintor. Asimismo, la forma de mostrar la

obra de los pintores en el lenguaje del cine tiene inconvenientes específicos que deben sortearse con maestría. Por ejemplo, en ocasiones se suele intercalar un cuadro en forma azarosa en la acción del film. Otro procedimiento suele consistir en ir mostrando la obra del pintor a través de bocetos o mostrando su paulatina realización en su estudio. La forma más común reside en «espíar» al artista en su mundo de creación o se incluye la obra en parte de la narración del film. Por lo general se puede decir que en la narrativa cinematográfica la peripecia vital del artista y su derrotero creativo tienden a fusionarse en un campo común de acción. Hecho que favorece la unidad entre obra artística y leyenda vital del punto. En consecuencia, la espectacularidad y la novelería suelen fusionarse a la hora de crear un film sobre pintores famosos. El texto analiza el tratamiento que el cine realiza sobre la obra de diecinueve artistas sobresalientes de las artes plásticas y nos remite a nombres y personajes tan histriónicos como Miguel Ángel, Caravaggio, Vermeer, Goya, Van Gogh, Klimt o Picasso, entre otros. En este estudio profundo y pormenorizado de la relación entre cine y pintura, se analizan los largometrajes de ficción que recogen los modelos relativos a algunos de los pintores más sobresalientes y reconocidos. Todos estos trabajos han creado «escuela», han sido realizados por directores de gran prestigio y expresan las ideas fundamentales que han movido una generación.